

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Máhon. Orfila.
Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca e Iviza, franco
de porte. 40
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 42
Cada número suelto 4

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español.)

EMPLIMIENTO DE LA COMISION RÉGIA
del general Zavala.

Los fueros de la justicia, el honor de las Cortes y del Trono, la dignidad del gobierno y hasta el decoro personal del señor ministro de Estado, se interesan vivamente en que se sepa con toda exactitud cual ha sido el resultado de la comision régia que llevó á Valencia el señor general Zavala, con motivo de la sublevacion ocurrida el dia 6 de abril último en aquella ciudad.

Si atendemos á las alocuciones que ha dirigido el señor general ministro al ejército, á la Milicia y á los valencianos, la paz se ha restablecido completamente en aquel hermoso pais, las leyes y la justicia han reconquistado sus perdidos fueros, y la sublevacion y los criminales que la promovieron proclamando la libertad y el nombre del general Espartero, como emblemas de su rebelde bandera, habrán ya recibido el condigno castigo.

Esto es lo que naturalmente se infiere de las palabras solemnes del comisario régio, cuando anuncia que se ha restablecido en Valencia el orden y que reina de nuevo la paz entre todos sus habitantes.

Pero por lo que hasta ahora hemos visto, ni esta paz es sólida, ni este orden seguro y duradero.

La sublevacion escandalosa del 6 de abril envolvía un crimen de gravísimo carácter y de tremendas proporciones.

El hogar doméstico se vió acometido por los agitadores y revolucionarios: la propiedad se vió amenazada de escandalosas y salvajes depravaciones: la autoridad de la Reina y de la Cortes se vieron desconocidas y atropelladas: los valientes soldados de nuestro ejército se vieron acometidos por los revoltosos, y algunos fueron cruelmente sacrificados; y tampoco han faltado víctimas entre los individuos de la Milicia y otros ciudadanos inofensivos y pacíficos.

La destitucion del general Villalonga del mandó que ejercia en Valencia: el

envio á aquella poblacion de un comisionado régio, revestido de toda la autoridad del gobierno: la alarma que produjo la sublevacion en toda España: la disolucion de su ayuntamiento, y la dimision del nuevamente nombrado: el desarme de la Milicia nacional, y por último la absoluta reserva del ministerio en las Cortes cuando los representantes del pais le han pedido cuenta de tan dolorosos sucesos, todo este conjunto de datos, de incidentes y circunstancias, presta un carácter alarmante y pavoroso á la revolucion que ha dominado en la ciudad del Turia por espacio de muchos dias.

Si á estos hechos y datos de todos conocidos, y cuya exactitud es indudable, se añaden los comentarios y esplicaciones que se han formado en los círculos políticos sobre el motin de Valencia, la gravedad de este acontecimiento sube al mas alto punto.

Quién ha supuesto que los amigos entusiastas del general Espartero eran los autores de la rebelion por sus fines particulares, al ver el nombre de este general escrito en el pendon de los rebeldes, sin que S. E. lanzara siquiera un grito de indignacion contra la grave ofensa que se le inferia.

Quién ha sostenido que los amotinados servian como dóciles instrumentos á los enemigos de la situacion, y que su liberalismo patriótico habia succumbido ante la corrupcion del oro vil de los reaccionarios.

Quién ha creido que la masa general de la Milicia valenciana era hostil al gabinete y á la situacion actual, con la sola escepcion del *hombre privilegiado*, del invulnerable Aquiles de la política de julio.

Quién ha asegurado que solo una miserable fraccion de intrigantes y malévolos escudándose con la máscara de liberales y demócratas, son los autores de la rebelion á la que permanecieron extraños, ó como meros espectadores, los ciudadanos armados que forman la inmensa mayoría de la Milicia valenciana.

Tan diversos juicios, tan contradictorias hipótesis y esplicaciones, han debido aclararse completamente al dar por terminada el señor general Zavala

la comision régia que llevó, nada menos que el gobierno supremo representado en su persona, hasta las márgenes de la bella cuanto infortunada ciudad del Cid.

Mas nada de esto ha sucedido que sepamos.

El general ha regresado á Madrid, y hasta el presente ni las incógnitas se han despejado, ni las dudas y los misterios que rodearon desde su origen á aquellos sucesos se han disipado, ni se ha levantado todavia el manto de impunidad que cubrió á los criminales despues de su atentado.

Sábase únicamente que se ha formado un proceso por la via ordinaria, que conoce de él la jurisdiccion comun y que siguen las diligencias un curso lento, que acaso produzca dentro de algunos meses por todo resultado, y cuando ya no quede memoria de los escándalos cometidos, el que no han podido justificarse en la causa los delitos perpetrados ante millares de personas, ó que se imponga algun ligero castigo á alguno que otro actor secundario de la escena que no haya tenido la buena suerte de prepararse una cohartada ú otra evasiva semejante para librarse del rigor de las leyes.

Y ¿es así como se da satisfaccion al pais y á la Europa entera de unos sucesos tan criminales y escandalosos?

¿Es así como cree el gobierno desagrar la moral y las leyes torpemente escarnecidas en la rebelion de Valencia?

¿Es así como se propone salvar la sociedad amenazada constantemente de la tea revolucionaria, y devolver al principio de autoridad su consideracion y prestigio?

Causa dolor y asombro semejante proceder.

No queremos nosotros, no, que en sucesos como los de que se trata, se erija en ley la arbitrariedad y en gobierno la tiranía.

No pedimos que se levanten cadalsos y se decreten suplicios horribles haciendo perecer á los hombres arrebatadamente sin justificar su delito.

No queremos que se derrame sangre inocente, y que al reinado pasajero aunque horrible de los agitadores pú-

blicos suceda el imperio del terror y de la violencia.

Pero si nada de esto queremos, porque lo repugna el corazon y lo condenan las leyes y la justicia, tampoco podemos conformarnos con ese sistema funesto de contemplaciones y de tolerancia que se emplea constantemente con todos los que levantan la bandera de la rebelion, escribiendo en ella los lemas seductores é hipócritas de libertad, de patriotismo y de democracia.

El señor general Zavala dice con entusiasmo en sus alocuciones que la paz se ha restablecido sin haber apelado al rigor, sin que haya sido preciso usar de la severidad del castigo y derramar lágrimas.

Escelescentes y honrosos sentimientos cuando es posible armonizar con ellos los preceptos de la justicia y las exigencias de la moral pública ultrajada.

Escelescentes sentimientos cuando se trata de faltas leves ó de disculpables extravíos de opinion.

Pero estos sentimientos pueden ser altamente censurables, pueden ser la expresion de debilidad del gobierno en casos tan graves y extraordinarios como el que nos ocupa.

Los castigos que impone la justicia á los criminales no merecen el nombre de rigores y de crueldades.

La compasion indebida con los culpables es un agravio hecho á la sociedad y una violacion de las leyes. Los gobiernos no tienen mas voluntad que la que las leyes le marcan; y tan culpables son cuando castigan al inocente, como cuando perdonan sin altos y poderosos motivos al criminal probado.

No merece, pues, el nombre de paz el estado en que se halla Valencia, cuando la justicia no ha llenado aun su inflexible ministerio, y cuando la vindicta pública y el principio de autoridad no han recibido el condigno desagravio.

Si el gobierno se propone restablecer el orden y la paz por esto medios se equivoca grandemente.

La paz de las naciones solo es efecto de la observancia de las leyes y del cumplimiento de la justicia.

FOLLETIN.

He aquí la admirable poesia que ha consagrado al nacimiento del hijo de Napoleon III de la condesa de Teba uno de los escritores que mas honor hacen á las letras españolas en el presente siglo:

LA PAZ.

AL NACIMIENTO

DEL

PRINCIPE IMPERIAL DE FRANCIA.

Oda.

Iris de paz, iluminando el cielo,
La tempestad serena;
El águila imperial recoge el vuelo
Y torna al patrio Sena.

No en vapores de sangre se embriaga,
Ni llama á la pelea;
Ya en su garra potente el rayo apaga
Que fulminó en Crimea.

Sus alas tiende, cual dosel brillante,
Sobre la régia cuna,
Donde reposa del francés triunfante
La gloria y la fortuna.

Y allí tambien desciende apresurado
De la eternal montaña,
Y á custodiar el vástago anhelado
Llega el leon de España.

Que sangre de Guzman tambien le alienta;
Y España el timbre puro
De su materna raza escrito ostenta
De Tarifa en el muro.

Siempre un Napoleon Dios nos envia
Con misterio profundo,
Cuando place á su gran sabiduría
Recomponer el mundo.

Ya en vez del plomo, que en estruendo rudo
A batallar incita,
De allá le envia su cortés saludo
El bronce moscovita.

Del Cáucaso á la cumbre pirinea,
Y por los anchos mares,
Unida al lienzo tricolor, ondea
El aspa de los Czares.

Y cubriendo de rosas sus espadas,
De oliva sus pendones,
Al festin de la Paz alhorozadas
Acuden las naciones.

Paz ese Niño, y dicha y abundancia
En sus brazos encierra.
Pueblos, velad por él: — ¡La Paz de Francia
Es la paz de la tierra!

VENTURA DE LA VEGA.

Carla sin sobre.

Allá vá en carta tu amigo,
por ser necesaria cosa
que sus palabras te mande
quien guarda de ti sus obras.

Cuentan que dé pueblo en pueblo,
hace ya trescientas horas,
por cerros, campos y valles,
armándose tretas, trotas.

Al verte con tanto tonto
trasluzco qué sendas sondas
de Valladolid á Burgos,
de Logroño á Zaragoza.

Chorrea ya por las puntas
de tus doctoriles borlas,
que soy pedazo postizo,
que estoy en Guerra de gorra.

Y al ver que truceas la espada
por el pieo... ó la garlopa,
recelan que en ese viaje
me estés abriendo la hoya.

Noticias extranjeras.

INGLATERRA.

Londres 8 de mayo.

Ayer dió el lord corregidor a los ministros no de esos banquetes monstruos que han granjeado a las autoridades municipales de Londres tan merecida a la reputación en el mundo gas-tronómico. Mas de trescientos huéspedes concurrieron a este festín, entre ellos, el cuerpo diplomático, los mas distinguidos miembros de las dos cámaras, generales, almirantes, literatos, en fin, los hombres mas eminentes en todas las carreras y profesiones. Hermoseaban la concurrencia muchas señoras de la nobleza y de la diplomacia, y entre la profusion de adornos que brillaban en la célebre sala egipcia, que es el comedor del palacio en que reside el primer magistrado de la capital, llamaba especialmente la atención una magnífica colección de flores exóticas, distribuidas con esquisito gusto en la mesa y en los aparadores. El carácter político de la solemnidad daba mucha importancia a los discursos que debían pronunciarse en los brindis, y en verdad correspondieron a la expectación general. El primero de los mas notables fué el de Mr. Persigny, embajador de Francia, en respuesta al brindis por la salud del emperador de los franceses. Despues de haber comentado largamente la feliz alianza que une a las dos naciones, y de haberse vaticinado una inalterable perpetuidad, «hemos apagado, dijo, para siempre nuestros antiguos resentimientos en el campo de batalla; pero hemos hecho mas todavía, los unos y los otros, en favor de nuestra unión, repudiando las falsas doctrinas económicas de los tiempos pasados, que fundaban la prosperidad de una nación, en la ruina y en el empobrecimiento de las otras. Gracias a Dios, sabemos todos en el día que el principio de la riqueza de los pueblos es el trabajo; que no puede haber comercio sino entre productores y productores; y que por consiguiente, la actividad de nuestros vecinos es tan esencial como la nuestra a la ventura de nuestro país.» ¡Qué escándalo provocarán estas palabras en los economistas de la escuela española del progreso tan aferrados en sus ideas de prohibición y de tarifas altas, y que todavía sueñan con los temores de que los extranjeros se lleven nuestro metálico en cambio de sus mercancías! ¡Con qué desden no recibirán estas doctrinas los que, como Madoz y compañía, miran la protección y el monopolio como manantiales de riqueza y de bienestar!

También estuvo muy oportuno y elocuente Mr. Mussurus, embajador de Turquía. El siguiente pasaje de su discurso, arrancó aplausos generales y ruidosos: «Las poblaciones de Oriente han acojido la paz, con la misma alegría que la Europa entera, convencidas de que, de ahora en adelante, será lícito a su bien amado soberano llevar a cabo las reformas que inició desde su subida al trono, y cuya aplicación ha sido retardada por dificultades que han procedido de afuera, y que han sido independientes de su voluntad.» Lord Palmerston, a quien había cumplimentado el lord corregidor por su destreza y tesón en la dirección de la guerra, dijo que su tarea había sido sumamente fácil, en vista del apoyo que le había prestado la nación entera, y de la abnegación y prontitud con que esta se había prestado a enormes sacrificios en favor de una causa justa y del honor nacional. El discurso de lord Clarendon, quien al levantar se susci-

to una borrasca de hurruhas y paladas, tuvo los pasajes muy notables. Uno fué cuando insistió enfáticamente en la buena fé con que el emperador Alejandro había confesado la desaprobación general de Europa al sistema seguido, hasta ahora, por la política rusa en la cuestión de Oriente, y la resolución que había tomado aquel monarca de consagrar exclusivamente todos sus esfuerzos a las mejoras de la administración y a la prosperidad interior del imperio. Puso despues en las nubes la conducta humana y tolerante del general Mouravieff, y con este motivo, leyó una carta, que acababa de recibir del general Williams, en que le dice: «Ya he hablado a V. S. de las bonidades que ha tenido conmigo y con mis compañeros el general Mouravieff; pero su humanidad y el trato benévolo y caritativo con nuestra pobre y hambrienta guarnición de Kars, le granjearon el respeto del mundo civilizado, y contribuirán poderosamente a disminuir, si no ya a desarraigar de un todo, la animosidad que, por mas de un siglo, ha existido entre Rusia y Turquía, especialmente en esta última.»

Es muy posible que los incidentes de esta solemnidad atenuen el sentimiento de disgusto con que la noticia de la paz ha sido recibida en Inglaterra. En una nación que figura a la cabeza de la civilización moderna, y cuya prosperidad depende exclusivamente de las artes que solo pueden vivir a la sombra de la paz, no es dable que se consoliden ni duren esos sentimientos de rencor y de venganza con que han saludado todas las clases de la sociedad el feliz éxito de los trabajos del Congreso de Paris. Por desgracia, todavía no parece en perfecta diaphanidad el horizonte de la política. Algo quiere decir ese tenaz empeño que han tomado todos los partidos en comentar los negocios de Italia.

No se habló casi de otra cosa antes de anoche en la discusión de la Cámara de los Comunes, que sobre el mensaje a la reina en felicitación de la paz. Torys y wigs, ministeriales y opositores, empleados y miembros independientes, todos se pronunciaron en contra de la ocupación austriaca, del rey de Nápoles y del gobierno pontificio. Lord Palmerston hizo un gran elogio de las prendas personales de Pio IX; pero no por eso dejó de manifestar su convicción de la necesidad de hacer algo en favor de aquellos pueblos. Un solo orador irlandés católico emprendió la defensa de los gobiernos atacados, y fué acogido con grandes risotadas y aplausos irónicos. La prensa liberal, estimulada por el apoyo que encuentran sus opiniones favoritas en tan altas regiones, no se contenta con la evacuación de los estados de Parma y Roma por las tropas extranjeras, sino que aspira a la terminación del dominio austriaco en Lombardia y Venecia, y la prensa ministerial no parece dispuesta a combatir estas miras. ¿Qué saldrá de todo esto?

Las festividades en celebración de la paz se han dejado para el 29 de este mes, aniversario de la reina. El parlamento lo ha declarado día de fiesta; esto quiere decir que no habrá bolsa ni se abrirán las tiendas. Los preparativos para los fuegos artificiales son gigantescos. En uno de ellos, el trueno gordo ha de ser la explosión simultánea de 20,000 cohetes. El presupuesto de esta monstruosidad pirotécnica sube a 40,000 duros; pero se cree generalmente que el gasto será muy superior a esta cantidad. A todo esto, no sabemos si la atmósfera se mostrará propicia a la función proyectada; porque hasta ahora no sabemos lo que es primavera. Llevamos un mes de

verdadero invierno, con viento norte, agua, nieve, granizo y la oscuridad londinense que suele acompañar a estas vicisitudes meteorológicas.

Anoche se despidió Tamberlick del público de Londres, para Rio General. Los aficionados no se consuelan del vacío que deja este eminente cantor en el teatro de la real ópera italiana. Cantó en Norma y en el segundo acto de il Trobatore, y no se sabe si fué Poleon ó Enrico el que escitó mas entusiasmo y arrancó mas vivas.

La Vierdot está cantando en los conciertos de la sociedad filarmónica, donde ha sacado a lucir unas antiquísimas composiciones alemanas, que han merecido los mas altos elogios de los inteligentes.

Cuando *l'Independence Belga* tan favorecedora del gobierno progresista de España, ha llamado *pueri* y a la cláusula de la firma, en la proyectada ley de imprenta, figúrense ustedes como juzgaran los ingleses este galicismo del señor Escosura. Los españoles que tenemos la dicha de vivir fuera del alcance de esos señores, sabiendo como sabemos todos la vida política del fraseólogo *cambio colore*, recordamos tantas cosas, hacemos tales comparaciones, que si se tratara de otras personas seria cosa de perder el juicio. No hay procesion sin tarasca, decian ustedes en uno de sus últimos números. La tarasca, segun la academia, es la figura de una sierpe monstruosa, y esta definición milita contra la aplicación que han hecho ustedes de aquel adagio. El señor ministro de la gobernación no es bastante grande en nada para compararse al mayor de los reptiles. Los hay menores en el reino animal.

Noticias nacionales.

Madrid 18 de mayo.

No deja de ser chistoso lo siguiente, que escriben de Zaragoza con motivo de la estancia del general Espartero:

«Decididamente han fracasado los planes de los bulliciosos progresista-democráticos.

Espartero se muestra monárquico en sus arengas y peroratas oficiales.

Ayer recibió algunos vitores del pueblo.

Verificó la inauguración a la una y media; a las tres presidió la corrida de toros, y a la noche asistió al teatro.

Hoy se ha cantado un *Te-Deum*. Al regresar de este acto el duque y su comitiva, y delante de sus batidores, caminaba ufano un contrabandista con su carga.

Esta tarde revista las tropas y Milicia en gran parada. Despues vuelve a los toros. A las siete come con la diputación provincial, ayuntamiento, altos funcionarios, gefes del ejército y Milicia, &c., y mañana dicen que nos deja.

Veán Vds. si pueden hacer llegar a la redacción de El Padre Cobos las siguientes coincidencias, que tanto se prestan al ridículo, como todo lo que concierne al progreso y sus gentes.

A la calle de la Albardería en esta ciudad, llamada así de tiempo inmemorial porque en ella habitaban los que hacían *albardas*, el pronunciamiento de julio le cambió el nombre, dándole el de la calle de Espartero.

La inauguración del ferro-carril ha tenido lugar en las inmediaciones de la antigua

Puerta de Sarcho, en un terreno próximo al que se arrojaban antes los animales muertos, ó sea muladar, donde ha sido colocada provisionalmente por el duque la primera piedra de la estación.

Espartero entró en Zaragoza el día 11 de mayo, Pascua de Pentecostés ó venida del Espíritu Santo.

A la entrada del *Ungido*, y en su tránsito por la calle del Coso, un empleado público arrojó desde el balcón de un segundo piso a la carretela del *ilustre huésped* una corona de flores, que este recogió; y llevándola suspendida en su mano izquierda y fuera de la carretela, mientras saludaba con la derecha, el caballo de un batidor de la Milicia nacional que marchaba a su lado le alargó un mordisco y se merendó la corona, sin que lo impidiese la lucha que entabló el duque tirando por un lado y el ginete refrenando el caballo para apartarlo de su presa.

El llamado Casino democrático, ó sea el Círculo Zaragozano, ha adornado su puerta de calle con lienzos pintados, y en uno de ellos se lee: *El progreso es la vida. — La ilustración es la libertad*, y a renglón seguido sobre una puerta inmediata del mismo edificio dice en letras gordas: *Se vende carbon y cisco*. En otra descripción dice: *Por el pueblo y para el pueblo*. Hay que advertir que todo su arranque popular ó democrático se ha cifrado en iluminar su fachada; mientras que, el verdadero Casino, ó sea el llamado monárquico, ha distribuido entre los pobres enfermos de las parroquias 5,000 rs. y pico, sin tantas alharacas en pró del pueblo.

El elemento predominante en estas fiestas es el forrage, con el que hánse adornado paseos, edificios, porterías &c.

Hé aquí el párrafo con que encabeza ayer Merlín su número:

«Segun dijimos en nuestro alcance de ayer, el número del miércoles fué recogido y denunciado; era el número 53 del periódico, y salvo error de suma ó pluma, cuenta 38 denuncias; dígasenos ahora que declamamos por lujo de gritar; ¿qué mas protección puede pedir un diario tan favorecido como Merlín? Escribimos un periódico para el promotor y para su tío el señor Escosura; tenemos ese mal gusto; pero dicen que no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista.»

«Es mucha libertad de imprenta la que conceden los progresistas!»

S. M., siempre dispuesta para el bien, ha dado el día de su cumpleaños 20,000 rs. a los establecimientos de beneficencia.

El general D. Domingo Dulce, D. Joaquín Francisco Pacheco y el Sr. Leon y Medina han llegado a esta corte.

El Sr. D. Mariano Borrell, rico comerciante de Barcelona, ha renunciado la gran cruz de Isabel la Católica, que el gobierno le había concedido. (Leon Español.)

De tales nuevas en pago recibe estas letras cortas; pesadas son, como mías; como para tí, son gordas.

Sabrás que en Madrid seguimos ogaño como en la gloria; pues no cuentan que en el cielo se trabaje ni se coma.

No hay nada que a sopa sepa; registras y no hallas ollas; conviérte en alambre al hombre el hambre que le devora.

Manjares imaginarios, los estómagos confortan; sabiendo que te diviertes, el pueblo valsa sin bolsa.

Si el hambre la panza punza de artistas, pobres y monjas, en cambio a besos te comen gañanes, pinches y mozas.

Aquí, de envidia movidas, las damas han puesto en moda llevar, en vez de falderos, figuras tuyas de alcorza.

En tanto que sus amantes, lumbados de risa, lloran, publicando a voz en grito que te has dado a la oratoria.

Si es cierto que por la parla, tú, que ni aun eres cotorra, de Esgueva en los verdes bordes meterte a cisne ambicionas;

Mirando las blancas plumas con que tu sombrero adorna, dirán los chicos que llevas en la cabeza la cola.

Quizás de lo que me atañe diversas noticias oigas, tan gordas que apenas una cabrá en estas rimas romas.

Dirán que mientras por fuera armándome tretas, trolas, hago yo mi Agosto a gusto estando donde me importa.

Dirán que yo también viajo con mi pensamiento a solas, camino de *yo me entiendo*, la vuelta de Trapisona.

Y añadirán que en el juego que estamos jugando ahora, llevo los oros y espadas, y tú los bastos y copas.

De nada te asombres, hijo, y menos cuando hagas sombra; bien sabes tú que fué solo una pamplina Pamplona.

Yo soy aquel ermitaño que pasa su vida toda en ver cómo se gobiernan las arañas con las moscas.

Antier, por un triquitraque, Pascualet, el de Gerona, se me berreó, y calléme. ¡Mira tú si tengo sorna!

Atado a todo contorno, tendremos tanta concordia como la espina y el dedo, como el aborcado y la sogá.

Ahí te envío un poco pelo del que en mis bigotes sobra; sobre su color contienen el diablo y la demagogía.

Fecha en Mayo, antes de Junio, mes de tomar las alforjas. — Guárdate de aires colados, y mejor, si puros soplan.

Anuncios.

ÚLTIMA HORA.

Estudiando el Sr. Santacrúza las letras del nombre de Espartero, por ver si entre ellas se encontraba alguna letra de cambio, las ha des-arreglado de manera que, por mas vueltas que las da, siempre dicen *Estropear*, ó *Peroraste*, ó *Eres torpe* ó *Ros terrape*.

No pudiendo sufrir con serenidad esta burla de las letras, se ha colocado al pie de la escalera de su casa, cantando la hora, para ser sereno.

(EL PADRE COBOS.)

Los periódicos de Zaragoza, víctimas de una alborada de entusiasmo, cantan en todos los alabanzas al señor duque de la Victoria, el cual está visto que no hay ni civilización, ni prosperidad, ni ferro-carriles para este hermoso país. El Aragonés propone en lecciones gordas, en su número del 13, á aquella diputación, que abra una suscripción voluntaria para el real de vellon arriba para levantar un Palacio en aquella ciudad para el Duque de la Victoria, que recuerde la inauguración del ferrocarril de Zaragoza.

Después, para que nada falte inserta unos versos que dieran mucho que decir á nuestro pobre Moratin, si aun estuviera en el mundo de regocijado ingenio. Para solaz de nuestros lectores ahí van tres estrofas que pueden armar en un candil.

Se aumentará en Aragon —la riqueza y la abundancia, — se acabará la ignorancia, — en la española nación, — habrá mas ilustración — mucha mas economía, — porque ha de llegar el día, — en que el pueblo soberano, — podrá decir muy ufano, — yo soy la soberanía.

Muy pronto florecerán — la agricultura y comercio, — y pagados alto precio — los jornales — las artes se hermosearán — como el campo lo ha anunciado, — ese día aun no ha llegado, — pues con otro nuevo sol — el territorio español — todo será iluminado.

Habrà modificación — en los sueldos y emolumentos — serán todos rebajados — sin ninguna distinción. — rebaja en contribución — así el sí — lo ha anunciado. — como será decretado — habrá derechos de puertas, — si estas cosas sean ciertas — ese día aun no ha llegado.

Esusamos comentarios, pues ya sabe el lector aquello de

«Esto, Inés, ello se alaba: no es menester alaballo.»

Leemos en las Novedades:

«Se ha dicho estos días por varios periódicos, que el embajador francés en Madrid habia enviado varias conferencias con el general O'Donnell, cosa completamente falsa. Una sola vez,

desde que el conde de Lucena desempeña interinamente el ministerio de Estado, ha estado á visitarle Mr. Turgot; y esto ha sido para recomendarle como útil á ambos países la adopción del proyecto presentado á las Cortes para el establecimiento de vapores trasatlánticos. Aquel mismo día el general O'Donnell, después de haber estudiado detenidamente la cuestión, como ofreció al representante de Francia, hizo la oposición al precitado proyecto; y en las Cortes, como es sabido, le desecharon. No significa esto, por consiguiente, lo que quieren dar á entender los que equivocadamente hablan de conferencias no habidas entre el embajador y el ministro interino de Estado.»

Refiere el Sur que á un empleado que habia servido antes en una dependencia del Estado, y que resultó alcanzado, amen de una escritura de fianza falsa que habia presentado, de cuyas resultas el escribano fué sentenciado á presidio y el interesado idem en rebeldía, pues aseguran que al ver que iban mal dadas tomó las de Villadiego y se ingirió en las filas de don Carlos, donde sirvió hasta la conclusion de la guerra civil, resolando por último en las barricadas de julio. le han valido estos últimos servicios patrióticos un magnífico turrón de 40,000 reales.

(España.)

PALMA.
Publicaciones oficiales.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El miércoles 28 del actual se despacharán correos para Iviza, Bircelona y Mahon á la una de la tarde. Y se advierte que hallándose ya reparado el vapor-correo el Mahonés, comenzará á funcionar en su línea de Mahon á Bircelona y vice-versa tocando en Alcúdia desde el jueves 29 del corriente en que traerá correspondencia de Bircelona. Palma 26 de mayo de 1856.—Juan Bautista Lopez.

Revista de periódicos.

(De anteayer.)

El DIARIO contesta en su parte editorial al escrito que insertó el *Genio*, enumerando las circunstancias que debe tener una revista de periódicos. Dice que él no dá á esta clase de documentos la importancia de que quiere revestirlos el *Genio*, que este anduvo en su tarea muy remirado y sutil y escrupuloso, que tanta fuera su escrupulosidad en examinar todas las cuestiones que cada día se le presentan, tan minucioso fuese siempre el estudio que hiciera de los escritos que por su conducto deban ver la luz pública. Añade que la imparcialidad y la abnegacion de que habla el *Genio* debe poseerlas el periodista en grado extremo, pero cree el *Diario* que no debe contentarse con hacerlas brillar tan solo en las revistas, sino tambien en cualquier clase de escritos. Pregúntale en seguida si se limita á exigir aquellas condiciones solamente en los extractos, porque precisamente son trabajos que él no acostumbra publicar. Dice que si el tono y estilo con que hoy se ha producido, si las ideas que manifiesta las hubiese siempre profesado, pero en un sentido general y no concretas á este insignificante caso ¡cuántos artículos lleva publicados que no hubieran llegado á las cajas ó que tal vez no hubieran sido escritos! Luego, creyendo ver en la intencion del *Genio* una acusacion á su conducta, vindica el extracto que hace diariamente de los escritos de sus demas colegas, añade que en él no ha sido injusto, que ha repetido con toda exactitud lo que han dicho indistintamente todos los periódicos de Palma, pero que no ha admitido en sus columnas los insultos y frases inconvenientes que mas de una vez ha hallado donde deseaba ver razones, ni la vana palabreria que en algunos suele ser algo abundante. Nuestro colega concluye su trabajo diciendo que al reseñar tomó de unos las operaciones aritméticas y la necesaria explicacion que las acompañaba, y abandonó de los otros los sofismas con que á su juicio contestaban, evitando la propagacion del ridículo. Califica de enojosa la polémica

que sostenemos con el *Genio*, la cual dice debiera estar terminada, y por fin reta á este periódico á que señale las faltas de integridad ó de fidelidad que haya cometido en los extractos, pues mientras no lo haga así se considera demasiado justificado con lo dicho.

Inserta ademas dos sueltos, el uno referente al siniestro ocurrido en la casa de la calle de los Olmos, á consecuencia del cual aconseja á los albañiles y maestros mayor prudencia; y el otro á la brillante procesion salida de la parroquia de Santa Eulalia el viérnes último.

El GENIO solo copia, precedido de muy pocas palabras atribuyéndose la victoria en la cuestion pendiente, el artículo que le dedicamos en nuestro número del viérnes contestando á su escrito del día anterior. Al pié de su traslado ofrece ocuparse de las omisiones.

(De ayer.)

El DIARIO censura el abuso que se comete en Palma de trabajar los domingos y días festivos, pues ya no se contentan con hacerlo á hurtadillas sino á tienda abierta y del mismo modo que en cualquier día de trabajo. Llama sobre ello la atencion de la autoridad superior civil y dice que tiempo atrás denunció el mismo abuso y le cupo la satisfaccion de ver atendidas sus indicaciones y castigados los contraventores.

En otro suelto advierte que el respaldo de hierro del paseo de la Rambla que falta tiempo hace, no se halla todavía repuesto; y que hay otro próximo á desaparecer. Añade que el puente de la Riera sigue durmiendo....

El GENIO ofrece continuar en su impresion de muestras de estilo para probar, dice, la contradiccion en que incurrimos al censurar ciertas espresiones *mas ó menos enérgicas*, (asi las titula el *Genio*) estampadas en sus escritos, al paso que prohibamos otros que contienen palabras no menos fuertes. Sentimos que el *Genio* pierda el tiempo tan lastimosamente, cuando debe hacerle falta para cuestiones de mayor interes.

—Jugais... no me gusta eso... Raul.
—Jamás juego, señor, el príncipe me ordenó que llevase sus cartas en Chantilly... una noche que recibí un correo del rey; yo obedeci, y me mandó el príncipe que me quedase con la ganancia de la partida.
—¿Es esa una costumbre de la casa, Raul? dijo Athes frunciendo el ceño.
—Sí, señor. Todas las semanas hace el señor príncipe semejante obsequio á uno de sus caballeros. Hay cincuenta en casa de S. A. y aquella vez me tocó el turno.
—Bien. ¿Con que fusteis á España?
—Sí, señor, hice un viaje muy grato é interesante.
—¿Y hace un mes que habeis vuelto?
—Sí, señor.
—¿Y en ese mes?
—En ese mes...
—¿Qué habeis hecho?
—Mi servicio, señor.
—¿No habeis estado en mi casa, en la Fére?
Raul se ruborizó. Athes le miró con ojos fijos y tranquilos.
—Hareis mal en no ceerme, dijo Raul; conozco que me ruborizo, pero es á pesar mio. La pregunta que me haceis el honor de dirigirme es de tal naturaleza, que produce en mí muchas emociones. Me ruborizo porque estoy conmovido, mas no porque miento.
—Ya sé, Raul, que no mentis nunca.
—No, señor.
—Pero ademas haceis mal en eso, amigo mio; lo que yo queria decir...
—Lo sé muy bien, señor; queriais preguntarme si yo no habia estado en Blois.
—Precisamente.
—No heido, ni aun he visto á la persona de quien quereis hablarme. La voz de Raul temblaba al decir estas palabras. Athes, soberano juez en toda delicadeza, añadió al instante:
—Raul, me respondeis con un sentimiento penoso; veo que sufris.
—Mucho, señor, me habeis prohibido ir á Blois y volver á ver á la señorita de la Vallière.
Aquí se detuvo el jóven; este dulce nombre, tan encantador de pronunciar, desgarraba su corazon, acariciando sus labios.
—Y he hecho bieu, Raul, se apresuró á decir Athes. Yo no soy un

«Es muy dulce para mí reconocer la paternal amistad que me habeis demostrado y de llamaros, aun con mas justicia, hermano mio. Me es muy dulce sobre todo, el probar á V. M. cuánto me ocupo de lo que puede agradarle. Haceis fortificar ocultamente á Belle-Isle-en-Mer. Mal hecho. Jamás tendremos guerra juntos. Esa medida no me inquieta, pero me entristece.... En eso gastais millones inútiles; y decidlo así á vuestros ministros, y creed que mi policia está bien informada; hacedme, hermano mio, los mismos servicios en llegando el caso.»
El rey llamó con violencia, y apareció su ayuda de cámara.
—M. Colbert acaba de salir de aqui, y no puede ir lejos... ¡Qué le llamen!... exclamó.
El ayuda de cámara iba á ejecutar la orden, pero le detuvo el rey.
—No, dijo, no... veo toda la trama de ese hombre. Belle-Isle es de M. Fouquet; Belle-Isle fortificada, es una conspiracion de M. Fouquet... El descubrimiento de esta conspiracion es la ruina del superintendente, y ese descubrimiento resulta de la correspondencia de Inglaterra; hé aquí por qué queria Colbert tener esa correspondencia. ¡Oh! no puedo, sin embargo, poner toda mi fuerza en ese hombre; él no es mas que la cabeza, y me falta el brazo.
Luis dió de repente un alegre grito.
—Yo tenia, dijo al ayuda de cámara, un teniente de mosqueteros.
—Sí, señor, M. de Artagnan.
—¿Qué ha dejado momentáneamente mis servicios?
—Sí, señor.
—¿Qué lo busquen, y que esté aquí mañana á la hora de levantarme. El ayuda de cámara se inclinó y salió.
—Trece millones en mi cueva, dijo entonces el rey; Colbert teniendo mi bolsa, y Artagnan llevando mi espada. ¡Soy rey!

Boletín comercial.

MERCADOS. Palma.

Precios corrientes el día 24 del actual de los artículos de consumo que á continuación se expresan.

Table with columns for item names and prices (L., S., D.) under 'PRECIO menor.' and 'PRECIO mayor.' categories.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

De Aguilas en 7 dias polacra goleta Carmen, capitán Buenaventura, con 6 pasajeros. De Tortosa en 8 dias laud San Antonio, patron Armengol. De Cullera en dos dias laud Maria, patron Bauza, con un pasajero. De idem en 2 dias laud San José, pat. Roca. De Bona en 5 dias laud Intrépido, patron Coll.

DESPACHADOS.

Día 21.

Para Barcelona vapor Mallorquin, capitán Balaguer, con 439 pasajeros. Para Gandia laud Carmen, patron Seguí. Para idem laud San José, patron Seguí. Para idem laud San Pedro, patron Matas. Para Santa Pola, laud Carmen, patron Moll. Para Trieste polacra Astrea, capitán Oliver. Para la Habana bergantin Mallorquin, capitán Juan. Para Cartagena goleta Nena, capitán Palmer. Para Sevilla laud Magdalena, patron Bonet. Para la Habana bergantin Beatriz, capitán Ber-ga, con un pasajero.

BUQUES A LA CARGA. Para Barcelona:



Vapor-correo EL MALLORQUIN, su capitán D. ANTONIO BALAGUER. Saldrá para Barcelona el miércoles 28 del actual á la una de la tarde con la correspondencia. Admite carga y pasajeros á los precios siguientes: Precios. Cámara de popa. 3 duros. Idem de proa. 2 Sobre cubierta. 1 Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

Para idem.

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos, al mando del alférez de navio graduado D. GABRIEL MEDINAS, saldrá de este puerto el sábado 31 del actual á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasajeros.

Precios.

Cámara de popa. 400 reales. Idem de proa. 60 Sobre cubierta. 30

Se despacha en la plaza de las Copiñas número 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SAN JUAN, PAPA Y MÁRTIR.

CULTOS.

Mañana en la iglesia parroquial de San Nicolas se celebra la solemnidad del Corpus: á las diez y media se cantará la misa mayor con música y sermón que dirá D. Francisco Marcó, Prö. A las cinco saldrá la procesion.

Variaciones atmosféricas de ayer.

Table with columns: HORAS, Termóm., Baróm., Hygróm. Rows for 7 de la mañana, 2 del día, 5 de la tarde.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 4 hs. 45 ms. Pónese á las 7 » 45 » Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 11 horas 56 ms. 42 s.

Anuncios.

Ventas.

Se vende un carro de recreo montado sobre muelles, con su caballo, guarniciones y demas arreos. Darán razon en esta imprenta.

Se vende una casa botiga en la calle de Can España número 18 de la manzana 408. Informarán en la misma de su precio.

El jueves 29 del corriente á las nueve de la noche en la plaza de Cort se proclamará y rematará, si la postura acomoda, unas casas urbanas sitas en la villa de Buñola.

Pérdida.

El día 8 del corriente se perdió en el cambio del Portixol algun dinero envuelto en un pedazo de tela. Sabiendo el interesado que algunas personas preguntaron en aquellas inmediaciones por el sugeto á quien pudiera faltar dicha cantidad, ruega á aquellas en cuyo poder se halle que se sirvan dar aviso en esta imprenta. El interesado manifestará las monedas que perdió.

Arriendo.

Se dará en tal concepto el horno llamado de la Gloria. En esta imprenta informarán de la persona con quien debe tratarse.

HISTORIA

DE LA Espugnacion de Sóller por el ejército de Occhiali capitán Pachá de Túnez y victoria ganada por los vecinos de aquella villa en 11 de mayo de 1561.

JOAQUIN MARIA BOVER,

Caballero de la insigne órden Constantiniense de la Espuela de Oro, etc., etc.

Un cuaderno de mas de 200 páginas impreso en magnífico papel satinado, orladas las páginas y de letra enteramente nueva—8 rs. Véndese en la Imprenta Balear.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FÓSTES.

IMPRENTA BALEAR.

A CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS, calle de San Francisco, núm. 30.

Al regresar Athos del palacio real el mismo dia de su llegada, entró como ya hemos visto, en su casa de la calle de Saint-Honoré, en la cual encontró al vizconde de Bragelonne, que le esperaba en su cuarto charlando con Grimaud. No era una cosa muy divertida hablar con el antiguo servidor; solo dos hombres poseían este secreto, Athos y Artagnan. El primero lo conseguía, porque Grimaud tenia pretensiones de hacerle hablar tambien; Artagnan por el contrario, porque sabia hacer hablar á Grimaud. Raul estaba ocupado en hacerse contar el viaje á Inglaterra, y Grimaud lo habia referido con todos sus pormenores, con cierto número de gestos y ocho palabras; ni mas ni menos. Primeramente habia indicado por un movimiento unduloso de su mano que su señor y él habian atravesado el mar. —¿Para alguna expedición? preguntó Raul. Grimaud, bajando la cabeza habia respondido que sí. —¿Dónde el señor conde corrió peligro? interrogó Raul. Grimaud se encogió de hombros como para decir: —Ni mucho ni poco. —¿Pero, sin embargo, algunos peligros? insistió Raul. Grimaud señaló á la espada, al fuego y á un mosquete que estaba colgado en la pared. —¿Luego el señor conde tenia allá un enemigo? exclamó Raul. —Monck, contestó Grimaud. —Es extraño, continuó Raul, que el señor conde insista en considerarme como un novicio y en no hacerme participad del honor ó del peligro de esos encuentros. Grimaud se sonrió.

LI.

UNA PASION.

En este instante fué cuando volvió Athos... El dueño de la casa le alumbraba por la escalera y reconociendo Grimaud los pasos de su amo, corrió á su encuentro, lo cual cortó de pronto la conversacion. Pero Raul se habia lanzado en vias de interrogacion; así es que no se detuvo, y tomando las dos manos del conde con viva ternura, pero respetuosa, dijo: —¿Cómo sucede, señor, que os marchais para un viaje peligroso sin decirme adios, sin pedirme el auxilio de mi espada, á mí, que debo ser para vos un sosten, ya que tengo fuerza; á mí, á quien habeis educado como á un hombre? ¡Ah! ¿Con que quereis esponerme á la cruel prueba de no volver á veros nunca? —¿Quién os ha dicho, Raul, que fuese peligroso mi viaje? replicó el conde poniendo su capa y su sombrero en manos de Grimaud, que acaba de desabrocharle la espada. —Yo, dijo Grimaud. —¿Y por qué? dijo severamente Athos. Grimaud estaba muy embaazado, y Raul fué en su auxilio respondiendo por él. —Es muy natural, señor, que este buen Grimaud me diga la verdad en lo que os concierne. ¿Por quién seréis amado y sostenido sino por mí. Athos no respondió. Hizo un gesto amigable, que apartó á Grimaud, sentándose en seguida en un sillón, mientras que Raul permanecía delante y en pié. —Siempre tendremos, continuó Raul, que vuestro viaje era una expedición... y que el hierro y el fuego os han amenazado. —No hablemos mas de eso, dijo Athos dulcemente; salí de repente, es verdad; pero el servicio del rey Carlos II exigia tan pronta marcha. Os doy gracias por vuestra inquietud y sé que puedo contar con vos... ¿No os ha hecho falta nada en mi ausencia, vizeconde? —No, señor; gracias. —Ordené á Blaisois que os entregase cien doblones en cuanto los necesitáseis. —Señor, yo no he visto á Blaisois. —¿Entonces os habeis pasado sin dinero? —Me quedaban treinta doblones de la venta de los caballos que tomé para la última campaña, y además el señor principe tuvo la bondad de hacerme ganar doscientos en el juego hace tres meses.